

## EL CAMINO HACIA EL ABORTO LIBRE

Para que una persona con un buen nivel cultural acepte el aborto como algo natural, su forma de pensar debe recorrer antes un camino, a lo largo del cual va asimilando una serie de ideas, que le proporcionan una estructura sobre la cual pueda erigir un tinglado de razones, que lleguen a narcotizar su espíritu para que acepte sin pestañear el aborto como algo positivo.

Describimos las etapas que determinan este camino.

### 1ª etapa: El concepto moderno de libertad

Afirmar hoy que el hombre tiende a un fin – que tiende al Bien - suena mal, pues para muchos significa negar la libertad.

Por mucho que se diga que el hombre es libre para elegir los medios, si a la vez se dice que no lo es respecto del fin último, entonces, para la mentalidad de muchos, esa libertad es mínima y carece de sentido; o dicho brevemente: no es verdadera libertad.

En el pensamiento moderno, sobre todo a partir de la Ilustración, libertad en sentido fuerte es solo espontaneidad, autonomía (darse la propia ley moral), emancipación de cualquier imposición externa, voluntad de poder creadora de valores pero no sometida a ninguno, etc.

Estas posturas anteponen la voluntad a la inteligencia, implican el irracionalismo, el agnosticismo o el ateísmo y, en último término, el nihilismo, es decir, la negación de la existencia de bienes absolutos; los bienes solo lo son porque son queridos, porque los crea la voluntad.

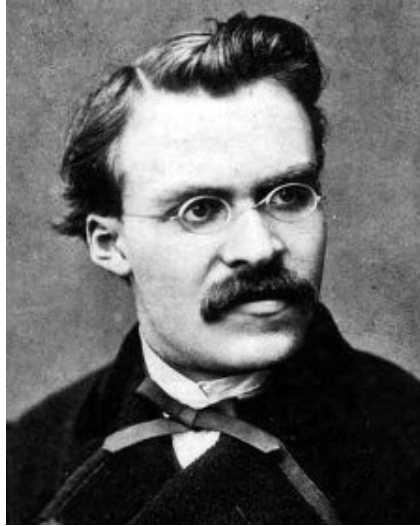
En cambio, en la filosofía clásica, la voluntad tendía al bien porque este ya existía, es decir, porque era previo, y porque podía ser conocido.

Pero la cosa no queda aquí: algunas ideologías modernas y algunos autores (basta pensar en Nietzsche), defienden que el agnosticismo, el ateísmo y, en definitiva, el nihilismo, son valores positivos, ya que son la condición *sine qua non* que hace posible la libertad del hombre.

No es de extrañar, por eso, que Nietzsche hablara de la necesidad de transmutar todos los valores tradicionales, o sea, de considerar vicio lo que hasta entonces se había considerado como virtud, y de considerar como virtud lo que antes se tenía por vicio.

Como muestra puede valer el siguiente fragmento de su obra *Ecce Homo*: «¡Cómo pudo enseñarse a despreciar los instintos primordiales de la vida e inventarse un 'alma', un 'espíritu' para ultrajar el cuerpo! ¡Cómo puede enseñarse a concebir la premisa de la vida, la sexualidad, como algo impuro! ¡Cómo puede buscarse en la más profunda necesidad vital, en el egoísmo estricto (¡la misma palabra está estigmatizada!) el principio del mal y, a la inversa, exaltarse el síntoma típico de decadencia, de contradicción de los instintos -el 'altruismo'-,... y el "amor al prójimo (alterismo) - como el valor "superior", ¡qué digo!, como el 'valor en sí! ... ».

## EL CAMINO HACIA EL ABORTO LIBRE



*Friedrich Wilhelm Nietzsche*

Ante esta postura moderna existe el riesgo de caer en la perplejidad, en no saber si realmente tiene razón, si no en todo, al menos en parte, pues su idea de la libertad parece mucho más amplia e incluso atractiva que la tradicional.

### 2ª etapa: La espontaneidad como expresión de libertad

Expresiones tales como “hago lo que me da la gana y no tengo que dar cuenta a nadie” son manifestaciones de un modo de entender la libertad, pero es fácil advertir que no pueden ser válidas, porque si lo fueran la convivencia sería una lucha de todos contra todos.

Tampoco vale decir que cada uno puede hacer lo que quiera con tal de no molestar a los demás, de no limitarles su libertad, entre otras cosas porque hemos de convivir, y no es lo mismo convivir con personas rectas que con perversos, por más que aseguren que ellos no se meten con nadie, porque además de dar buen o mal ejemplo, todos hemos de contribuir al bien común y, aunque no necesariamente coincida el virtuoso y el buen ciudadano, no es fácil, por no decir imposible, que quien se «conforma» con no interferir en la libertad de los demás, aporte algo positivo a la convivencia y al bien común,

Esto dejando de lado que, como marido o mujer y como padre o madre, necesariamente influye en la educación de los hijos, etc.

En el pensamiento contemporáneo la idea de libertad sufre un gran cambio. Al negar la naturaleza humana, la razón no tiene nada que decir a la hora de decidir, de modo que la libertad se entiende como pura espontaneidad.

¿Qué criterio le puede servir de guía?, en principio ninguno ya que la voluntad es entendida como una fuerza ciega e informe, como una fuerza que, de entrada no es más que pura fuerza y que, al final, logrará, gracias a sí misma, ser algo.

Aquí se encuentra la raíz de las doctrinas que afirman que el hombre es un ser que ha de hacerse a sí mismo, auto realizarse, etc., y que, en el fondo, parten y llevan al pesimismo más radical: «si el hombre es una fuerza que, so pena de entera desdicha, tiene que alcanzar resultados, ¿de quién se puede fiar? Obviamente: de nadie más que de sí mismo; ahora bien, si el hombre

## EL CAMINO HACIA EL ABORTO LIBRE

solo se puede fiar de sí, ¿en qué situación está con relación a lo diferente de él mismo?

En una situación de desamparo próxima a la hostilidad y la guerra, el hombre, para ser, no cuenta con la colaboración del mundo, no tiene ninguna correspondencia amistosa con lo distinto de él, puesto que es miseria que necesita satisfacerse, amenazada de insatisfacción definitiva».

Este voluntarismo va unido necesariamente al agnosticismo o al ateísmo, porque la voluntad no es capaz de amar, no busca sino imponerse.

Espontaneidad, por tanto, acaba por significar, normalmente arbitrariedad, o bien que la voluntad deja de actuar, dando paso a las potencias inferiores, a los apetitos sensibles.

Si la voluntad se inhibe, no se puede decir que los actos sean libres; más bien serán naturales en el peor sentido de la palabra, es decir, en el sentido de que el hombre está actuando como un animal o, peor aún, está poniendo su razón al servicio de sus instintos.

Pero dichos actos no son espontáneos porque la libertad no se pierde nunca: puede ejercerse o no ejercerse, pero también dejar de ejercerla es un acto libre.

### 3ª etapa: La libertad como emancipación

La libertad entendida como emancipación, es un rasgo esencial de la cultura moderna.

Consecuentemente esta forma de pensar ha propiciado actuaciones aberrantes que están marcando la sociedad de nuestro tiempo:

El emotivismo, que desplaza a la racionalidad;

La exaltación de la voluntad (el "yo quiero" de Nietzsche como regla de la felicidad),

La búsqueda del placer como fin, etc.

Así, al final de este camino, hemos llegado a aceptar el aborto como expresión plena de la libertad de la mujer.

"Hay quienes exaltan tanto al hombre que dejan sin contenido la fe en Dios, ya que les interesa más, según parece, la afirmación del hombre que la negación de Dios (...). Profesán (...) que la esencia de la libertad consiste en que el hombre es el fin de sí mismo, el único artífice y creador de su propia historia". (*Gaudium et spes*, nn 19 y 20)